

**En contexto** ((Pág. 85)

- a) El alumno/a puede explicar con sus propias palabras el sentido que cree que el poeta da a los términos *todo* y *nada*. En este caso, José Hierro vincula estas dos nociones al concepto de vida y las muestra como contrapuestas, pero necesarias, como las dos caras de una moneda.

En los cuatro primeros versos, el poeta parece querer decir que a lo largo de nuestra existencia vivimos diversas experiencias cuya valoración va variando a lo largo del tiempo. En un momento nos pueden parecer muy significativas y en otro, no parecérnoslo. En los siguientes versos contraponen nuestra experiencia del *todo/nada* con la que nos ofrece el mundo, y nos muestra cómo son complementarios. En los tres siguientes versos, el poeta explicita la contraposición realidad/apariencia. El alumno/a puede hacer una interpretación libre del poema y de estos conceptos.

- b) El alumno/a debe valorar si es plausible que la ciencia pueda explicar conceptos que actualmente son propios de la metafísica, como el de alma, el ser o la realidad. La entrevista muestra un ejemplo de metafísica materialista, tal como veremos en la unidad. Los neurocientíficos asumen que explicando el funcionamiento del cerebro se puede explicar cómo funcionan la conciencia y nuestros pensamientos. De todos modos, en la entrevista se menciona claramente el hecho de que existen una serie de conceptos que en ciencia no se utilizan a la hora de intentar explicar los fenómenos que estudian y uno de ellos es, por ejemplo, el de alma. Es decir, de entrada se trata de dos tipos de disciplinas que utilizan conceptos distintos y tienen objetivos diferentes. A pesar de esto, el alumno/a puede expresar su opinión de manera argumentada.
- c) Se trata de una pregunta abierta en la que el alumno/a puede explicar su visión de la metafísica y su vigencia en la actualidad. En el debate se hace hincapié en la relación de la metafísica con la vida cotidiana, es decir, no se trata de una disciplina oscura y restringida a algunas personas, sino que es una manera de vivir consistente en hacernos preguntas sobre la realidad que nos rodea. De este modo, el ser humano, al intentar comprender algo que no entiende ni a través del lenguaje ni de la comunicación con otros seres humanos, genera el marco cultural, social, filosófico, político, ético en el que habita. Es decir, es un saber o disciplina imbricada en nuestra propia existencia.

**1 LA METAFÍSICA Y EL ESTUDIO DEL SER**

Pág. 100

1. La metafísica es una rama de la filosofía que estudia la realidad, pero no del modo en que lo hace la ciencia. La ciencia estudia la realidad que puede ser percibida y conocida por la observación y la experiencia, es decir, la realidad natural y material. La metafísica es un saber de lo que está más allá de esta realidad material o natural. La ciencia puede explicar de

qué modo cambian todas nuestras células, nuestro aspecto, las aficiones, etc. y la metafísica busca explicar qué subyace tras todos estos cambios y qué es lo que hace que podamos decir que, a pesar de ellos, seguimos siendo la misma persona.

2. La cita de Blaise Pascal nos muestra que cualquier intento de definir la noción de ser cae en la paradoja de que ya estamos dando por supuesto la existencia y las cualidades del ser, es decir, para decir qué es el ser utilizamos el propio ser. Tanto si utilizamos el término ser en su uso predicativo como en el existencial, al decir «el ser es» caemos en el absurdo de pretender definir algo a través de hacer mención de sí mismo.
3. Existen diversas ilusiones sensoriales (visual, auditiva, táctil, etc.) o multisensoriales. Además de las conocidas ilusiones ópticas, existen ejemplos de ilusiones sensoriales como pueden ser las siguientes: la escala de Shepard (auditiva), la ilusión de la parrilla térmica o de los miembros fantasma (táctiles), la ilusión del ventrículo, de McGurk (visual/auditiva), etc. Probablemente el alumno/a acudirá a Internet y presentará ilusiones visuales de alguna clase.
4. La afirmación de J. A. Marina pone de manifiesto una versión del problema de la nada o del no-ser. Si concebimos la nada como el no-ser nos encontramos con el problema de que por el mero hecho de nombrarlo ya tiene algún tipo de existencia. En la afirmación de J. A. Marina, si concebimos la nada como el espacio vacío, para no utilizar el término ser, nos topamos con el problema que al caracterizar la nada como un espacio ya estamos diciendo que hay algo, a saber, ese espacio y, por tanto, ya no podemos decir que eso es la nada.
5. La diferencia entre el vacío y la nada, según Close, consiste en que el vacío es un concepto físico y la nada es un concepto metafísico. El término nada se utiliza a veces para referirnos al vacío, pero este vacío en realidad tiene algo, no está vacío, ya que la física ha demostrado que hay algo en él. Por otro lado, si pudiéramos eliminar todo lo que hay tampoco habría nadie para poder decir si aquello es la nada o no lo es. Es decir, el problema se volvería un problema metafísico y no físico. Actualmente, aún no se sabe definir bien qué es el vacío. La pregunta que hay que responder es si existe porque hay cosas que lo definen o simplemente existe por derecho propio o para contener la nada. Se trata de un concepto que cuanto más intentas acercarte a él más te alejas.

Acerca de la existencia del vacío y la nada, F. Close responde diciendo que lo que entendemos por vacío, la física cuántica

nos dice que en realidad es una serie de partículas que aparecen y desaparecen. Es decir, en el vacío hay algo aunque nosotros lo llamemos *la nada*. Así, la imagen moderna de la nada, en realidad, sería el campo de Higgs, el cual no se puede decir exactamente qué es, pero podemos observar sus consecuencias, ya que se trata de las fuerzas que dotan de masa a las partículas.

6. Pluralista; materialista y monista; espiritualista y monista; materialista.

**2 METAFÍSICAS ESPIRITUALISTAS** Pág. 100

7. Bajo el nombre de metafísicas espiritualistas se agrupan las teorías de todos aquellos pensadores que sostienen que, por debajo de la realidad material de la que tenemos experiencia, existe una realidad espiritual que le da sentido.

8. — Platón justifica que las circunferencias no pertenecen a este mundo diciendo que este mundo no es más que una imitación deformada o degenerada. Así, cualquier intento de dibujar una circunferencia no cumplirá, si nos fijamos bien, con los requisitos de una circunferencia auténtica. Es decir, nuestros intentos de realizar una circunferencia,

ya a pesar de utilizar los instrumentos más sofisticados, se ven afectados por las imperfecciones de este mundo. Así, la línea que tracemos no será una línea sino una sucesión de puntos, ni tampoco la superficie contenida dentro de la línea será uniforme, puesto que se verá afectada por las rugosidades del papel. Por tanto, aquello que dibujamos no cumple estrictamente con la definición de circunferencia.

— El autor dice que tal como ocurre con la circunferencia y con la belleza, también se necesita un modelo de naturaleza humana o de árbol, caballo o mesa. Es decir, igual que no pertenecen a este mundo los conceptos de *circunferencia* y, por las mismas razones, tampoco el de *belleza*, *bondad* o *justicia*, tampoco lo hacen las nociones de *caballo*, *árbol* o *mesa*, puesto que, a pesar de ser conceptos que se refieren a objetos de este mundo, han necesitado un modelo a partir del cual generarse.

— Las Ideas en mayúscula son los modelos inmateriales y perfectos del mundo de las ideas de Platón. Las ideas, en minúscula, son los pensamientos que nos pueden pasar por la cabeza.

**3 METAFÍSICAS MATERIALISTAS** Pág. 101

9. La diferencia entre las metafísicas materialistas y las espiritualistas reside en el hecho de que ambas contemplan la realidad de manera diferente. Las primeras reducen la realidad a la realidad física y las segundas consideran que esta reducción no es correcta. Las materialistas son aquellas que solo admiten la existencia real de la naturaleza, de la res extensa o de aquello que perciben nuestros sentidos. Y las espiritualistas consideran que la realidad no se puede reducir a la materialidad y, por tanto, existe algo más.

10. El alumno/a puede explicar, con sus propias palabras, cuál de las dos concepciones se acerca más a su visión del mundo. Deberá aportar argumentos que fundamenten su respuesta. Así, por ejemplo, si su concepción es más cercana a la espiritualista puede ofrecer argumentos para defender que la realidad que percibimos no es más que una ilusión producida por nuestra particular y deficiente manera de experimentar el mundo; que a pesar de esto, debajo de estas apariencias existe una realidad auténtica que no se puede captar por los sentidos pero constituye el soporte de la información que nos llega a través de estos; o argumentos que muestren que los seres humanos son algo más que un cuerpo y un cerebro, es decir, que las explicaciones científicas no le satisfacen porque dejan aspectos por explicar. Si, por el contrario, su concep-

ción se acerca más al materialismo, deberá defender la idea de que lo único seguro y garantizado es aquello de lo que tenemos experiencia, aquello que la ciencia explica, que el responsable de nuestros pensamientos e ideas es el cerebro o de que no hay nada más allá de los puros ciclos vitales y naturales de nuestro planeta.

11. — La razón que lleva a Berkeley a negar la existencia de la realidad material es que, según el empirismo, solo podemos estar seguros de nuestras percepciones y sensaciones. Pero, dado que estas son algo subjetivo, no podemos estar seguros de la realidad material que las sostiene. Una objeción consistiría en cuestionar el empirismo, es decir, afirmar que podemos estar seguros de alguna cosa más,

no solo de nuestras percepciones y sensaciones. Otra objeción sería afirmar que aunque nuestras percepciones y sensaciones son subjetivas, podemos asumir que son compartidas por otros seres humanos, es decir, existe un grado de intersubjetividad en ellas.

— Berkeley no resulta un espiritualista ortodoxo porque es un filósofo empirista. Esto es, que parte de la primacía de la realidad material, que es la que da lugar a que tengamos percepciones y sensaciones. Sin embargo, por el hecho de que estas percepciones son subjetivas acaba dudando de la realidad del mundo material. Los filósofos espiritualistas estudiados en la unidad (Platón, Descartes o Hegel) sostienen que la realidad única, suprema o primordial se encuentra en el mundo de las Ideas, en la res infinita o en el Espíritu Absoluto, respectivamente. Es decir, Berkeley parte de la existencia de la realidad material y, a partir de un razonamiento, llega a la negación de esta realidad. Los otros autores espiritualistas parten de la asunción de que la realidad espiritual es la primordial o única.

12. El término *materialista* se utiliza, habitualmente, en el sentido de reducir la visión del mundo, o nuestra realidad, al aspecto material o físico. Así hablamos de una sociedad materialista para referirnos a las sociedades que reducen su modo de funcionar, su organización o sus quehaceres a los aspectos físicos y materiales. Se dice que nuestra sociedad lo es en tanto en cuanto parecen predominar aspectos materiales (bienes de consumo, dinero, objetos, relaciones humanas mercantilizadas, etc.) y, en cambio, han quedado relegados a un segundo plano los aspectos de tipo más espiritual (relaciones humanas, la reflexión, la ética, la belleza, etc.).w

**4 ACTUALIDAD DE LA METAFÍSICA** Pág. 101

13. — Hume califica la metafísica de sofistería e ilusión.

El argumento de Hume consiste en afirmar que todo aquello que no cumple unos requisitos concretos no genera auténtico conocimiento. Estos requisitos consisten en ser o bien una disciplina que realiza razonamientos abstractos sobre la cantidad y el número (conocimientos de relaciones entre ideas) o bien razonamientos empíricos sobre los hechos y la existencia (conocimientos de cuestiones de hecho). Dado que la metafísica no cumple estos requisitos, entonces, afirma Hume, se trata de sofistería e ilusión.

Hume propone quemar todos los libros de metafísica. El alumno/a debe explicar si está de acuerdo o no con la determinación de Hume. Si está de acuerdo, debe argumen-

tar su postura contra la metafísica. Si, por el contrario, no está de acuerdo, debe dar argumentos que muestren que la metafísica es un saber necesario para el ser humano a pesar de no cumplir con los requisitos que menciona Hume.

- En la terminología neopositivista se trataría de proposiciones formales y de proposiciones empíricas, o también juicios analíticos y juicios sintéticos, respectivamente.
- El problema de la metafísica, según Kant, consiste en que es propio de la naturaleza humana formularse cierto tipo de preguntas que no puede resolver. El problema surge por dos motivos: el primero, porque esta tendencia a hacerse ciertas preguntas no es una decisión que el ser humano pueda tomar, sino que es algo que le es inherente por el hecho de ser humano; el segundo problema proviene del hecho de que el ser humano no es capaz de responder este tipo de preguntas, porque no están a su alcance.

Kant explica que, de todos modos, este problema no acaba con la metafísica. Si bien el ser humano, en sus ansias de conocimiento, parte de la experiencia y de datos a los que les puede dar una garantía, por su propia naturaleza acaba elevándose cada vez más en sus razonamientos, preguntándose sobre cuestiones más lejanas y utilizando principios que sobrepasan los límites de la experiencia. El campo abonado de esta manera, es decir, las discusiones basadas en la estas cuestiones elevadas o principios que van más allá de la experiencia es, precisamente, el dominio de la metafísica.

## 5 ACTIVIDAD DE SÍNTESIS Pág. 101

- Se trata de una actividad abierta en la que el alumno/a puede escribir las tres preguntas que considere más oportunas. Pueden ser, por ejemplo, preguntas sobre el sentido de la vida, los cambios vitales, la existencia de ciertas ideas o conceptos y su importancia en nuestra vida cotidiana, sobre la creación de nuestra sociedad, sobre las entidades o cualidades existentes, sobre los límites de la realidad o del conocimiento humano, etc. Todo este tipo de preguntas siguen siendo de nuestro interés porque forman parte de nuestra manera de ser, tanto por el hecho de preguntarnos sobre estas cuestiones como por el hecho de que al intentar responderlas construimos nuestras relaciones humanas, damos forma a nuestro modo de vivir. Por tanto, a pesar de que la ciencia pueda intentar dar respuesta a algunas de estas preguntas, este tipo de interrogantes hacen el papel de motor de nuestra existencia.

## COMENTARIO DE TEXTO Pág. 102

### A. Comprensión del texto (Pág. 102)

- Unidad de pensamiento. Con esta expresión el autor se refiere a la característica propia de la consciencia de dar unidad a todo aquello que se presenta como múltiple. Es decir, podemos percibir multitud de sensaciones o estímulos pero, finalmente, todos ellos se integran para dar lugar a un todo que es lo que nos resulta significativo.  
Falacia. En este contexto significa 'la trampa', 'el error', 'la equivocación en el argumento'. El argumento es el siguiente: a) pensar es reducir la pluralidad a unidad; b) la unidad de

pensamiento supone la unidad de sujeto; c) toda materia corporal se compone de partes; por tanto, la materia corporal no puede ser el sujeto de pensamiento, debe serlo la materia espiritual. Para el autor, la falacia de este argumento radica en que asumimos una tesis (el materialismo o el espiritualismo) como correcta y demostrada y, automáticamente, convertimos la otra en impensable.

Impensabilidad. Es la incapacidad de pensar, de plantearnos como aceptable alguna de las dos tesis.

Metafísica. El autor se refiere a la metafísica como la disciplina que se ha enseñado hasta ahora y que pretende parecerse a una ciencia al procurar dotar de una gran precisión a sus términos, problemas y demostraciones. Al final del texto, el término cambia su significado y se refiere a la forma de pensamiento humano más elevada.

Legítima. Se refiere a su razón de ser, su motivación, las razones que dan motivo a su existencia.

- Las ideas principales del texto son las siguientes: el problema de la metafísica proviene de su pretensión a proceder como una ciencia y querer encontrar precisión en sus argumentos, principios o términos. Debido a esto se cuestiona su vigencia, su motivo de ser. Sin embargo, según el autor, la metafísica adquiere su legitimidad por ser la forma más elevada de pensamiento humano.
- Cualquier título que contenga alguna idea principal del texto puede ser adecuado, o que se mencionen términos como el error o la *legitimidad* de la metafísica.

### B. Análisis del texto (Pág. 102)

- El autor considera que la metafísica, entendida adecuadamente, está totalmente vigente hoy en día. El último párrafo del texto, en el que habla sobre la legitimidad, contiene la opinión del autor. La metafísica es legítima y tiene su razón de ser siempre que sea concebida adecuadamente, no como una ciencia sino como la forma más elevada del pensamiento humano.
- Lo que debe comprenderse, según el autor, es que tanto si adoptamos como tesis una metafísica espiritualista, como si nos decantamos por una materialista, al negar el otro tipo de tesis, llegaremos a conclusiones contradictorias o imposibles. Es decir, la falacia de la metafísica con pretensión de ciencia reside en aceptar una tesis (materialista o espiritualista) y hacer que la otra sea totalmente impensable.

La relación que guarda con el título de su libro, *Lógica viva*, es clara. El autor procede mediante argumentos lógicos a enfrentarse a la problemática de la metafísica. De este modo puede poner de manifiesto que el problema de la vigencia radica en querer comportarse como una ciencia y olvidar que su legitimidad se la da otra característica diferente, el hecho de ser la forma más elevada de pensamiento, de ser algo vivo, no algo objetivo y preciso.

- El error de la metafísica ha sido el de querer ser una disciplina precisa, de querer proceder mediante problemas y demostraciones, utilizando unos términos y un vocabulario que son analizados de una manera no adecuada.

**C. Relación** (Pág. 102)

- La visión de la metafísica que trata de atacar Vaz Ferreira, como ya hemos mencionado, es la visión de la metafísica como física, como ciencia. Por este motivo habla del sofisma de la falsa precisión. Es decir, la metafísica ha querido funcionar mediante el engaño de que puede ser una disciplina precisa y contar con unos objetivos y un rigor propios de la física.
- En la unidad se ha estudiado la crítica lingüística a la metafísica. Esta consiste en poner de manifiesto que los enunciados y las proposiciones que componen el corpus metafísico no son ni proposiciones formales, como las lógico-matemáticas, ni proposiciones empíricas. Por este motivo, los neopositivistas las consideraban carentes de significado. Las falacias verbo-ideológicas hacen referencia a los argumentos incorrectos o no válidos que surgen al considerar la metafísica como una disciplina que ha de seguir un método de razonamiento propio de las ciencias y la lógica para llegar a certezas.  
La relación, por tanto, entre estas falacias y la crítica lingüística consiste en ver que el tipo de proposiciones y afirmaciones que hace la metafísica, efectivamente, no deben ser ni como las lógicas ni como las empíricas. Vaz Ferreira considera que la legitimidad de la metafísica proviene, justamente, del hecho de no intentar ser ni lógica, ni matemática, ni empírica. Es decir, el autor, a diferencia de los neopositivistas, en lugar de rechazar la metafísica por contener proposiciones carentes de significado, otorga el significado y la legitimidad de esta disciplina al hecho de tener como contenidos aquellos relacionados con la forma más elevada de pensamiento humano.
- La relación entre ciencia y metafísica, tal como se ha visto en la unidad, reside en que a pesar de que ambas disciplinas intentan explicar la realidad, lo hacen de manera diferente. En primer lugar, la realidad para cada una de ellas significa algo distinto. La ciencia trabaja con la realidad en sentido restrictivo, mientras que la metafísica abarca la realidad en sentido amplio. Debido a esto, su metodología y sus objetivos difieren.

**D. Valoración crítica** (Pág. 102)

- El alumno/a, además de argumentar y razonar la respuesta sobre la vigencia de la metafísica a partir de los contenidos vistos en la unidad, puede incorporar la noción de metafísica de Vaz Ferreira que, en cierto modo, recuerda a la de Kant, para argumentar si la metafísica tiene aún sentido.

**SÍNTESIS**

Pág. 103

**Mapa conceptual** (Pág. 103)

Completar el mapa de izquierda a derecha: pseudoidea, por sí mismo o sustancia, realidad sustancial cartesiana, ontológico, materialistas, esencialismo, lingüística, atomismo clásico, antropológico.

**El mundo de las ideas** (Pág. 103)

- El objeto de estudio de la metafísica es la realidad, pero no entendida como lo hace la ciencia, sino en un sentido más amplio y profundo.

- La diferencia consiste en que la realidad en sentido amplio engloba la realidad en sentido restrictivo, es decir, la realidad en sentido restrictivo que coincide con la concepción de la realidad física o material no es más que una parte de una realidad global.
- La noción de la nada como pseudo idea fue defendida por Henri Bergson. Para este filósofo *la nada* es un término sin significado, ya que no puede imaginarse ni pensarse.
- La diferencia fundamental entre el esencialismo y el existencialismo reside en aquello que consideran definitorio del ser humano. Así, el esencialismo afirma que la esencia es lo que define al ser humano y, por tanto, esa esencia o naturaleza es la que marca nuestra manera de actuar. En cambio, el existencialismo considera que no existe una esencia común, sino que lo que caracteriza al ser humano es el hecho de que existe y en su existir, a través de sus acciones, va construyendo su identidad.
- Las diferentes metafísicas espiritualistas tienen en común que todas ellas afirman que bajo la realidad material de la cual tenemos experiencia, existe una realidad espiritual (mundo de las Ideas, res infinita o Espíritu Absoluto) que le da sentido.
- La relación entre el sistema económico de producción y la ideología imperante en una sociedad se establece diciendo que el sistema económico de producción, o de manera genérica las particulares condiciones materiales de vida de un momento concreto, son las que determinan la ideología imperante. Es decir, la moral, la religión, las ideas científicas, las corrientes artísticas, etc. vienen determinadas por la infraestructura y el sistema económico.
- Los dos tipos de problemas antropológicos que presenta un planteamiento materialista de la metafísica son el determinismo y la identificación mente-cerebro. Decimos que son problemas porque la concepción materialista suele ir ligada al mecanicismo, o explicación mediante leyes causales, que impide la defensa de la libertad humana al escapar esta del tipo de conocimiento y predicción que pueden hacer las leyes causales.

La identificación mente-cerebro plantea el problema de cómo explicamos nuestras intuiciones básicas que consisten en ver nuestros estados mentales como algo más que puros estados neuronales del cerebro.

- Los neopositivistas plantearon su crítica a la metafísica mediante una crítica lingüística. Así, afirmaban que las proposiciones metafísicas no eran ni proposiciones formales, como las lógico-matemáticas, ni proposiciones empíricas, como las que provenían de la observación y experimentación científica. Por tanto, en realidad se trataba de pseudoproposiciones y carecían de significado.
- Las características más relevantes de las etapas que ha vivido hasta ahora la metafísica son:
  - Etapa metafísica, durante la época antigua. Se identifica filosofía, metafísica y ciencia. En este estadio, los filósofos confían en poder explicar la totalidad de la realidad de manera racional y coherente. La metafísica es el saber supremo.
  - Etapa crítica, durante la época moderna. El auge de las ciencias naturales aleja la idea de un saber indiscutible y

consistente sobre la realidad. Se empiezan a cuestionar los presupuestos, los métodos, las conclusiones, etc.

- Etapa postmetafísica, en la actualidad. Los ataques y las críticas a la metafísica llevan a los filósofos a plantearse su vigencia.

10. El argumento que se puede dar para justificar la vigencia de la metafísica consiste en afirmar que no se trata de una disciplina, y por tanto no tenemos que plantearnos su papel en la actualidad sino que responde a una tendencia inherente e inevitable de la razón humana, y en consecuencia su vigencia se mantiene inalterable.

#### Evaluación. (Pág. 104)

1. c)
2. c)
3. b)
4. d)
5. b)
6. d)
7. a)
8. b)
9. d)
10. b)

#### ZONA +

Pág. 105

#### Thoughts. El prefijo meta, la autorreferencia y la recursividad

La metaconciencia consiste en la reflexión o examen de la propia conciencia. El aspecto interesante de este término reside en el hecho de que es la propia conciencia la que reflexiona sobre ella misma. En el caso del filósofo o el lingüista existe un objeto de estudio o actividad, la filosofía o la lingüística, sobre la cual se reflexiona o se habla. Al reflexionar, al referirnos o al hablar de ella, nos situamos a un nivel por encima del objeto de estudio, es decir, miramos el objeto de estudio desde fuera del propio objeto y asignamos el prefijo *meta* a esta actividad.

En el caso de la conciencia se produce un fenómeno curioso. Al hablar, reflexionar o referirnos a nuestra conciencia, lo hacemos también desde otro nivel, externo a nuestra conciencia, y lo llamamos *metaconciencia*. Pero, ¿existe acaso otro nivel de reflexión externo a nuestra conciencia? Se trata de una situación autorreferencial como las descritas en el libro de Hofstadter o las representadas en las litografías de Escher como, por ejemplo, *Manos dibujando*.

#### New. El bosón de Higgs o la partícula de Dios

- El alumno/a, después de leer el texto, puede responder diciendo que la ciencia cada vez realiza descubrimientos sobre aspectos o conceptos más fundamentales de nuestro conocimiento. En este caso, por ejemplo, del concepto de masa. Este tipo de descubrimientos puede ayudar a reformular ciertas preguntas que el ser humano se hace a la vista del nuevo significado que adoptan los conceptos.
- El alumno/a responderá afirmativa o negativamente a la cuestión de si cree que se trata de dos disciplinas opuestas. En cierto sentido, por su objeto, metodología y finalidad de estudio pueden parecer opuestas. Es decir, como afirma Kant, la metafísica no será nunca una ciencia —en el sentido de conocimiento objetivo y universal— porque pretende conocer entidades que van más allá de la experiencia. En otros sentidos pueden entenderse como disciplinas complementarias, por su intento de explicar la realidad, ya sea una parte de ella o la globalidad, o por el hecho de que son la respuesta a ciertas inquietudes humanas.
- La vigencia de la metafísica no tiene por qué verse alterada por este tipo de descubrimientos. Si la entendemos como una tendencia inherente al ser humano, como defiende Kant, por más descubrimientos que se hagan siempre surgirán nuevas preguntas para abordar desde la metafísica. El alumno/a, de todos modos, puede argumentar lo contrario si asume que algún día la ciencia podrá explicar todo aquello que ahora cae dentro del campo de la metafísica, tal como parece indicar este descubrimiento relacionado con la noción de masa de un cuerpo.
- Algunas preguntas metafísicas podrían versar sobre qué es el ser, dónde residen las cualidades de este ser si la masa ya no es una propiedad intrínseca de una partícula, cómo o quién, en qué momento se generan las interacciones en los campos de Higgs, etc.